



OPINIÓN RAÚL DÍAZ-VARELA*

Mercado de EFG: retos y peticiones para 2015



El autor reivindica medidas políticas, económicas y sociales que den seguridad al EFG y que la Administración no busque siempre el ahorro en el gasto en medicamentos.

El uso de los genéricos (EFG) en España todavía está alejado de las cifras europeas. En nuestro país la cuota de mercado en unidades es del 38 por ciento, frente al 55 del entorno europeo, y en valores, del 18 por ciento frente al 25. En los últimos años, en nuestro país el sector se ha visto afectado por medidas legislativas que han frenado su crecimiento y han provocado su estancamiento.

Para que el mercado crezca y siga aportando ahorro al sistema sanitario y contribuyendo de forma eficiente a la salud de la población, es necesario que el sector disponga de un marco estable, seguridad jurídica y previsibilidad empresarial. Es imprescindible que Gobierno y administraciones sanitarias y económicas den por finalizada la aplicación de normativas dirigidas a nuevas reducciones de precio. El gasto en medicamentos ha bajado de 12.500 a 9.200 millones en los tres últimos años. Es hora de que el ahorro se busque en otra parte del gasto sanitario.

Entre los retos más inmediatos se apunta recuperar una normativa que establezca diferencia de precio -de una manera clara- entre el EFG y los medicamentos de referencia con patente caduca. España es el único país del entorno europeo donde no existe diferencia de precio entre el EFG y la marca fuera de patente. Entre las fórmulas para conseguir esto, desde Aeseg se propone el copago evitable, o bien que el copago existente para el EFG sea menor que el aplicable al fármaco de marca.

Otra dificultad es la existencia de 17 modelos diferentes en cuanto a uso de EFG. Las administraciones sanitarias -central y autonómicas- reconocen sus ventajas, sin embargo, algunas autonomías no han sido muy estrictas a la hora de aplicar la ley. Es importante neutralizar el desarrollo de normativas autonómicas individuales diferentes a las de la Administración central, contrarias a la aplicación bajo los conceptos de unidad de mercado, equidad e igual oportunidad de acceso al medicamento para el ciudadano independientemente de dónde esté.

Desde Aeseg continuaremos pidiendo a la Administración que los ahorros que se consigan gracias a la introducción de los EFG (en sus 15 años de presencia en España se estima cercano a los 15.000 millones de euros) se reinviertan en financiar la innovación y no se pierdan en los presupuestos generales del Estado. Para aumentar la sostenibilidad hacen falta medidas políticas, económicas y sociales que den más estabilidad y seguridad al sector y generen confianza.

*Presidente de Aeseg